

# APRENDIENDO A COOPERAR

A lo largo de los años de experiencia profesional en el colegio de la Compañía de María de Zaragoza, he aprendido que el Proyecto Educativo de Santa Juana de Lestonnac continúa siendo actual y sus principios proponen mantener una continua búsqueda, de respuestas pedagógicas a las necesidades, siempre cambiantes, de nuestro alumnado.

Los cambios sociales requieren alternativas educativas innovadoras, que nos ayuden a formar alumnos que ejerzan una ciudadanía activa y se incorporen a la vida adulta de una manera satisfactoria desde los ámbitos personal, social, espiritual y profesional en el tiempo en el que les toca vivir.

Durante los últimos tres cursos, la institución ha promovido la formación de los claustros en nuevos procesos de enseñanza -aprendizaje: competencias básicas y aprendizaje cooperativo.

En este último curso hemos recibido formación de Père Pujòlas profesor titular de la Facultad de Educación de la Universidad de Vic y coordinador del grupo de investigación “Atención a la diversidad de alumnos en una escuela para todos”.

Esta metodología fomenta el trabajo en equipo, a través del cual se impulsa la ayuda mutua en donde **todos** aprenden unos de otros. Todos alumnos tienen cabida, incrementa los sentimientos positivos, construyendo vínculos y una interdependencia positiva entre ellos. Aprenden a cooperar más que a colaborar, dando un paso más allá en la “relación que acompaña y hace crecer”.

Poco a poco nuestras aulas están comenzando a experimentar la cooperación. También los claustros, aunque más despacio, viven experiencias cooperativas. Nos queda mucho por andar, pero el camino está iniciado. En un futuro habrá que incluir al resto de la comunidad educativa, familias y otros estamentos.

A lo largo del curso he participado como miembro de uno de los equipos que dinamizan la implantación en mi colegio de esta metodología. Pero este verano la cooperación trascendió más allá de mi aula y de mi centro. El equipo de titularidad me pidió que junto a dos compañeras de otros colegios trasmitiéramos lo aprendido al claustro del colegio Ylber en Tirana (Albania).

Ésta ha sido una experiencia única. En primer lugar me ha dado la posibilidad de trabajar con dos compañeras, Sara Novo de El Ferrol y Patricia Cabeza de Valladolid. El aprendizaje cooperativo fue una realidad a pesar de la distancia y gracias a las nuevas tecnologías. Formamos un buen equipo.

Y en segundo lugar la experiencia en Tirana fue especial. Constatar que a pesar de tener diferente idioma, diferente cultura, diferente religión, diferente formación..., compartimos en nuestra labor diaria, los intereses, los problemas, las inquietudes, las ilusiones. Somos compañeros.

Y se produjo una vez más el efecto mágico, multiplicador, que provocan la formación de redes de aprendizaje.

Ana Folch Cadena

*Ana Folch Cadena es profesora del Colegio de Zaragoza, centro en el que ha desarrollado la mayor parte de su vida profesional. Su formación académica es Licenciada en Psicología y Maestra de Educación Infantil y Especial. Ha ocupado diversos puestos de responsabilidad en el Equipo Directivo. Coordina aspectos pedagógico del colegio. Colaboradora de la FISC, ha participado en verano en el Proyecto Salongo con toda su familia (marido y dos hijos).*